



Capítulo 319

Lazarus, un hospital especializado en tratamientos extremos, era una instalación médica especializada situada en Border City.

Como su nombre indica, Lazarus trataba a pacientes que generalmente se consideraba imposibles de revivir o curar mediante métodos experimentales.

Ciudad Fronteriza era un crisol de diferentes especies en el Planeta Novus, donde diversos avances tecnológicos de distintas líneas se entrelazaban. Además, era una ciudad libre donde las regulaciones legales y las restricciones eran prácticamente inexistentes.

'En Border City, incluso los tratamientos que rozan la experimentación humana poco ética se toleran.'

Por eso el Hospital Lazarus estaba ubicado en Border City.

Mi memoria fue cortada en Akbaran durante la Era de la Tormenta y reanudada en el Hospital Lazarus en Ciudad Fronteriza. En esencia, había saltado doce años en un instante.

'Lázaro logró tratarme. Fue tanto un logro notable como una apuesta.'

Las probabilidades de fracasar o de despertar en un estado incompleto debían de ser altas.



Como república, el gobierno de la Federación Bellato no podía suprimir arbitrariamente a las corporaciones.





Me desperté antes de lo previsto. El plan de Giselle debía ser que permaneciera en criosueño hasta el momento adecuado, cuando la 'intervención de Barbara' completara mi tratamiento.

'Pero Kinuan intervino. Provocó odio en la destacada empresaria tajirunesa Jafa, lo que la llevó a encontrarme y despertarme.'

Las familias intermediarias de información tajirunesas solo tratan con otros tajironeses, concretamente, con los muy ricos. Por muy capaz que fuera Kinuan, no tenía forma de contactar con una familia tajirunesa de intermediarios de información.

Como contingencia por si me despertaba temprano, Giselle había preparado a Juppe. Ni siquiera Barbara probablemente sabía que Juppe era el seguro de Giselle.

'Mi mente está despejada. La información externa fluye limpiamente, incrustándose en mi cerebro como si siempre hubiera estado destinada a estar allí.'

No me sentía tan aguda en mucho tiempo. Probablemente mi cerebro estaba inundado de hormonas que lo mantenían blando y receptivo.

'Por fin ha aparecido una pista visible.'

El mensaje de Giselle apuntaba claramente al Hospital Lazarus.





El Hospital Lazarus clasificaba a los pacientes según su riqueza y depósitos en depósito en garantía (escrow). Los 'pacientes pobres' eran esencialmente sometidos a experimentación humana bajo el pretexto de tratamiento, mientras que los 'pacientes adinerados' recibían atención médica adecuada.

'Los empobrecidos, afectados por enfermedades incurables o heridas graves, lanzan sus cuerpos a los experimentos de Lázaró. Es la única forma en que tienen aunque sea una mínima posibilidad de sobrevivir.'

Era indudablemente un hospital muy alejado de la ética y la moralidad—perfectamente adaptado a Border City.

El taxi frenó y finalmente se detuvo. A medida que la carretera se estrechaba, se convertía efectivamente en un pasillo peatonal. En Border City, las carreteras que de repente se convirtieron en pasarelas era algo habitual.

"Señor, hasta aquí puedo conducir..."

"Está bien. Gracias por tu servicio. Quédate con el cambio."

Saqué una ficha de crédito al azar del bolsillo y la tiré. Lo que yo lanzara cubriría con creces el viaje. Si el conductor tenía suerte, podría haber recibido lo suficiente para comprar un taxi nuevo.

"¡H-Santo—!"

Parece que hoy es su día de suerte.





Dejando atrás al taxista atónito, salí del vehículo.

Bip, bip.

Mientras caminaba, revisé los últimos artículos sobre Lázaro en mi pantalla retiniana.

Para.

Me detuve a mitad de paso mientras leía un artículo. Como estaba en medio de una multitud, varias personas chocaron conmigo al pasar.

-Hospital Lazarus, atacado por alborotadores...

Lázaro llevaba tiempo acumulando el resentimiento de la población local. Como consecuencia, fue atacada durante un periodo de caos en Ciudad Fronteriza.

-... Cerrado.

Esto es malo.

* * *

Llegué frente al Hospital Lazarus y entrecerré los ojos. Reprimí con fuerza las ganas de gritar.





Pum, pum.

No deseaba nada más que romper los brazos y las piernas de los peatones que chocaban contra mis hombros. Te estás conteniendo bien, Luka.

El Hospital Lazarus se había convertido en un edificio abandonado debido a un incendio. El interior estaba completamente vacío.

'¿Qué pasó con los pacientes que estaban aquí?'

Entré en las ruinas. Me llamaron la atención el equipo quemado y roto. Las placas con el nombre estaban todas chamuscadas, haciendo el texto ilegible.

'No hay cuerpos.'

Las ruinas mostraban signos de una evacuación organizada. Reprimiendo mis emociones, analicé la situación.

Tranquilo, Luka. No te alteres. Perder la compostura no llevará a respuestas. Absorbe la información, analízala y piensa.

Lázaro también atendía a pacientes adinerados. No había manera de que los hubieran dejado para que los matara los alborotadores.





'No fue destruido por los alborotadores—fue cerrado. Con tantos pacientes inmóviles, deben haber cerrado y reubicado preventivamente como medida de precaución.'

Mis pensamientos llegaron a una conclusión.

Necesitaba averiguar dónde había trasladado Lázaro a sus pacientes. Pero mi acceso actual a la red no me proporcionó más información.

Tras su cierre, el Hospital Lazarus desapareció completamente de los registros de Border City.

Para descubrir más información, necesitaba la ayuda de otra persona.

'¿Jafa? ¿Ismael? ¿O Mikael?'

Necesitaba a alguien con acceso a inteligencia de alto nivel.

Clank, clank.

Me giré al oír el sonido de metal moviéndose.

Allí estaba un androide de transporte, una imagen común en las calles de Ciudad Fronteriza. Como muchas zonas aquí eran difíciles de navegar para vehículos, los androides se encargaban de la logística y las entregas.

Pero un androide de transporte no tenía motivo para estar dentro de un edificio en ruinas.





Entrecerrando los ojos, me concentré en el androide.

"Barbara."

Al oír mis palabras, los ojos del androide brillaron en rojo.

-Estás buscando a Giselle, ¿verdad?

"Muéstrate. No tengo ningún interés en hablar con un androide."

-Me escondí del mundo. Lo has arruinado todo.

No pude mostrar ninguna debilidad aquí.

Barbara era una mujer que no seguía el sentido común—y la hija de Mushir al-Kashura. Una hija que había heredado su temperamento genético.

"Si no te revelas, esta conversación se acabó."

Agarré al androide por el cuello y lo estampé contra la pared. El metal que tenía en la mano se arrugó.

Cruji, crujido.



Chispas estallaron del cuello del androide. No dejé que se notara ni una sola emoción.

-... Vale. Ven a este lugar.

El androide arañaba la pared con los dedos, apuntando coordenadas. Los introduje en mi terminal.

iCrepitar!

Tras confirmar las coordenadas, estrellé la cabeza del androide contra la pared, aplastándola.

'Que Barbara venga a buscarme en esta situación no es casualidad.'

Era la primera vez que me encontraba con Barbara desde que maté a Mushir al-Kashura.

'Barbara dijo que estaba escondida. Hasta el día que *Giselle* prometió.'

Debió de estar observando mis movimientos, preocupada de que encontrara a Giselle antes de que llegara el día señalado.

Para Barbara, el peor escenario era que Giselle y yo nos encontráramos en secreto y desapareciéramos juntas.



"... Esto es un puto desastre."

Fruncí el ceño tras comprobar la ubicación de las coordenadas. Era un orfanato gestionado por la Fundación de Becas Jafa.

* * *

La Fundación de Becas Jafa había realizado inversiones significativas en el bienestar de Border City.

La responsabilidad social corporativa se consideraba un acto ético... pero pocas corporaciones lo practicaban por razones puramente morales. Más a menudo, era una excusa conveniente para disimular su propio hedor.

Independientemente de las razones que hubieran detrás, los orfanatos eran el último refugio para los huérfanos de Ciudad Fronteriza.

Yo también fui un niño de orfanato, y solo sobreviví gracias al refugio que ofrecía. Para los niños que carecían de la fuerza para protegerse, los orfanatos eran la única red de seguridad social.

Me senté frente a la directora del orfanato en la sala de recepción.

"¿Qué te trae por aquí?"

"Estoy buscando un niño para adoptar."





La directora del orfanato me miró en silencio. Probablemente no di la impresión de ser un tutor sano.

No tenía intención de usar el nombre de Jafa aquí, ni tampoco quería que mi visita al orfanato se extendiera.

Golpe.

Saqué una bolsa de joyas y las derramé sobre el escritorio del director.

Antes de venir aquí, había usado un chip de crédito de la Compañía Jafa para comprar joyas y accesorios de oro para usarlos como activos físicos. Los precios habían sido exorbitantes, pero no era mi dinero, así que no me importaba.

"... ¿Buscas a una chica?"

Las palabras repugnantes de la directora del orfanato me pusieron la piel de gallina. Ya había hecho este tipo de trata de personas antes.

Ni siquiera Jafa podía supervisar todos y cada uno de los orfanatos bajo la fundación. O, como cualquier verdadera mujer de negocios, podría haberlo sabido y decidido hacer la vista gorda.

Tragé las náuseas. Quería apuntar con un arma a la cabeza del director del orfanato y apretar el gatillo.

"Voy a echar un vistazo primero."



Un temblor recorrió mis ojos en señal de disgusto fisiológico.



'El dueño original del cuerpo que Barbara está usando ahora...'

... Barbara había robado la vida de una niña para esconderse.

'Disfrazarse así hace casi imposible encontrarla.'

Fijé la mirada en la niña que sospechaba que era Barbara. Percibiendo mi interés, el director del orfanato habló como si presentara un producto.

"Ese niño sufrió una lesión en la cabeza en un accidente. Por eso, su habla es lenta y su comportamiento es errático. Es prácticamente una tonta."

"Quiero hablar con ella."

Fui breve. El director del orfanato sonrió con suficiencia.

"Os dejo solos."

El director trajo a la chica de pelo naranja y nos condujo a una sala cerrada.

Crujido, golpe.

El director del orfanato nos empujó dentro y cerró la puerta. La habitación estaba sellada, con cama e incluso ducha.







Barbara ladeó la cabeza.

"No puedo confiar en ti sin hacer un trato."

"Debes haber hecho un trato con Giselle también. Pero un trato no te ganará su corazón. Para ella, no eres un amigo, solo un socio desagradable."

"... Es imposible. Me prometió amistad."

Barbara frunció el ceño. Su rostro se torció de una forma que ningún niño debería hacer.

"Si Giselle realmente te considerara un amigo, te habría dicho dónde estaba. Aprende a confiar en la gente, Barbara."

Los labios y manos de Barbara temblaban. Forzando una sonrisa, se empujó torpemente las comisuras de la boca con el dedo índice. El sudor frío le goteaba por la barbilla.

"... Je, jeje. De acuerdo. Veamos si puedo confiar en ti, Luka."